



Capítulo 247: La niebla

De pie alrededor del, los miembros de la cohorte lo miraron con expresiones sombrías, excepto Cassie, que se dio la vuelta y miró hacia la ladera de la montaña, como si tratara de ocultar sus emociones.

Ahora que sabían lo que estaban viendo, su estado de ánimo de repente se volvió sombrío y solemne. Las personas varadas en la Costa Olvidada estaban bien familiarizadas con la muerte y la tragedia, pero encontrar esta tumba solitaria tan lejos de cualquier lugar donde otro humano pudiera encontrarla, perdida bajo el cielo gris alienígena del Reino de los Sueños, seguía siendo una revelación conmovedora.

Ninguno de ellos había conocido nunca a los Soñadores de la primera cohorte, pero después de vivir a la sombra de sus logros legendarios y escuchar historias de sus hazañas durante tanto tiempo, parecía que esta tumba pertenecía a uno de los suyos.

Debido a lo sombría y tensa que era la realidad del Castillo Brillante, era fácil olvidar que, en este mundo maldito, todos ellos eran seres humanos. Pero frente a la tumba silenciosa, la verdad era cruda y cortante: eran ellos solos contra la marea interminable de las Criaturas de Pesadilla, y cada vida humana perdida las disminuía a todas.

Sunny suspiró y notó que había palabras talladas en una de las piedras colocadas en la parte superior del. Le llevó un tiempo entender la inscripción, porque no estaba escrita con las runas a las que se había acostumbrado. En cambio, estaba escrito en letras simples del lenguaje humano, que parecían extrañas y extrañas en esta tierra abandonada.

Tallada en la piedra por medios desconocidos, una sola frase fue dejada en la tumba, por lo demás sin nombre.

"Su pesadilla ha terminado"





Con el corazón apesadumbrado, Sunny lo repitió en silencio varias veces. Era extraño cuánto significado se podía expresar con tan pocas palabras. Resonaron en su mente y permanecieron allí, dejando una huella profunda y lúgubre.

'... Descansa en paz, seas quien seas. Yo... Espero que tus sueños sean dulces y serenos ahora".

Con eso, se dio la vuelta y apretó los dientes.

¿Cuándo terminarían sus propias pesadillas?

Los otros miembros de la cohorte estaban regresando lentamente de su súbita ensoñación. Kai suspiró y miró a Changing Star, su rostro lleno de tristeza.

"Supongo... Supongo que esto es lo que hemos estado buscando. El Primer Lord y su expedición definitivamente pasaron por aquí. ¿Y ahora qué?

Nephis lanzó una última mirada a la tumba y se volvió para mirar al encantador arquero.

"Debería haber una entrada a una vieja mina en algún lugar cercano. Por lo que Cassie había visto, aquí es donde fueron.

Sunny frunció el ceño. Algo en lo que ella dijo lo inquietó. ¿Pero por qué?

Girando la cabeza, miró a Cassie, que todavía estaba de pie en silencio a unos pasos de ellos, con la cabeza vuelta hacia las montañas. Parecía como si la niña ciega estuviera disfrutando de la vista de la niebla blanca que fluía por la ladera de la montaña, acercándose lentamente al valle.

Había estado terriblemente callada todo este tiempo.

Con un sentimiento ominoso que de repente se apoderó de su corazón, Sunny le hizo un gesto a Nephis para llamar su atención. Changing Star frunció el ceño, luego siguió su mirada y cambió ligeramente en la cara.





Acercándose a su amiga, colocó cuidadosamente su mano en el hombro de la niña ciega. Al instante, Cassie se estremeció al darse la vuelta, con el rostro pálido.

"... ¿Cassie? ¿Viste algo?"

Había una expresión de terror escrita en el rostro de la niña ciega. Durante unos momentos, solo respiró con dificultad, como si intentara controlarse.

Finalmente, ella habló, su voz tranquila pero firme:

"La niebla... Debemos meternos bajo tierra antes de que llegue la niebla. ¡Si no, todos moriremos!"

Nephis no perdió el tiempo en interrogar más a Cassie. Volviéndose, gritó:

"¡Soleado, noche! ¡Encuentra la entrada a la mina, rápido!"

Un momento después, Kai se elevó en el aire y corrió hacia el anfiteatro gigante en el lado opuesto de la cantera. Sunny tampoco dudó: su sombra se desprendió de sus pies y se alejó con una velocidad asombrosa.

A pesar de la urgencia de la situación, mantuvo la calma.

'Entonces... Supongo que hay una razón por la que, después de todo, no hemos conocido a una sola criatura viviente en este lugar.

Sunny había esperado que algo así sucediera desde el mismo momento en que entraron en las estribaciones de las Montañas Huecas. Incluso antes de enterarse de lo peligrosos que eran estos picos, ya sabía que ninguna tierra en la que el coral carmesí fuera incapaz de crecer podía ser segura.

"¡Caster, Effie! ¡Prepárate para moverte tan pronto como los exploradores encuentren algo!"





Echando un vistazo a la blanca pared de niebla que ya comenzaba a filtrarse en el valle, Nephis se detuvo un momento y luego invocó su espada. Detrás de ella, Cassie se elevó ligeramente por encima del suelo y desenvainó a la Bailarina Silenciosa, sosteniendo el elegante estoque en su mano izquierda.

Dos alas transparentes se convirtieron en un borrón detrás de su espalda.

Mirándolos, Sunny suspiró y se acercó para pararse cerca del Santo de Piedra. Su mente estaba preocupada por percibir el mundo a través de la sombra. Luego, cerró los ojos para concentrarse en sus otros sentidos.

La sombra y Kai encontraron la entrada a la mina casi simultáneamente. Un arco alto fue tallado justo en la ladera de la montaña, con falsas columnas talladas en la roca a su alrededor. La boca del túnel era oscura y ominosa.

Había un camino sinuoso que se alejaba de la mina y conducía a la cantera. Sunny no podía ver por dónde salía del laberinto de bloques de piedra, pero estaba seguro de que Kai lo vería desde arriba.

Al abrir los ojos, se dio cuenta de que el muro de niebla se cernía sobre ellos, a pocos segundos de caer en la presa, y dijo:

"¡Sígueme!"

Con eso, corrió hacia la dirección general de donde estaba situada la mina. Los demás corrieron detrás de él, ejerciendo toda la velocidad que pudieron, excepto Caster, por supuesto.

A mitad de camino hacia la pared de la cantera, Kai aterrizó cerca de ellos e hizo un gesto hacia una abertura apenas visible entre los escalones de piedra.

"¡Ahí! ¡Apúrate!"

Entraron en el camino oculto y corrieron tan rápido como pudieron, acercándose pronto al ancho túnel.





Al borde de la oscuridad, Sunny se detuvo un segundo y miró hacia atrás, hacia el muro de niebla que se acercaba rápidamente.

Mientras miraba hacia la niebla lechosa, una sensación fría y pesada de temor se apoderó repentinamente de su corazón.

Sin perder más tiempo, se dio la vuelta y se sumergió en las sombras.

Unos momentos después, la niebla se arremolinó alrededor de la entrada del túnel y devoró al resto del mundo.

